LA CAMPAÑA

PUBLICACION SOCIOLÓJICA

AÑO III | ABRIL 3 DE 1902 | NÚM. 18

DIRECCION:

CORREO 5.—CASILLA 20. SANTIAGO DE CHILE

Se publica por suscricion voluntaria.

La comuna de los siglos

Se fué. Juntad todas las miserias, todas las injusticias, todas las depravaciones; sahumadlas con todos los perfumes mas voluptuosos, con toda la brillantez del oro infamante, con todo el lujo que debilita al rico i postra al desamparado; meditad las lágrimas de los pueblos oprimidos, de bellezas vendidas, de inocencias burladas, la libertad que engaña, la igualdad, mentira del fuerte, la fraternidad, burla de la superticion; contad las riquezas acumuladas bastardeando la enerjía del obrero, las conquistas rapaces de los soberanos que respiran sangre de la gloria que humilla en las derrotas de la guerra; fantasead sufriendo sin esperanzas, anhelos sin porvenir, el hombre que mata sin nunca haber sido satisfecho; acumulad el poder que abusa con la horfandad resignada, la muerte del pobre para dar vida, placer i hastío al sibarita; multiplicad las cárceles, los cadalsos i las penas, cobardías, traiciones, reves culpables, con su cortejo adulador, todo lo ménos humano posible i digno, la vencida, el amor ausente, la justicia proscrita, mas, mucho mas, i apenas habreis comprendido las causas trascendentales de la comuna del siglo XX.

Se fué. El recuerdo de las muchedumbres luchando contra la humillacion el hombre i la mentira, permanece indeleble en la conciencia de los pueblos para ejemplo de futuras vindicaciones, como ideal de futuras victorias, como espresion de la fuerza que restituirá al mundo la paz i la justicia entre los hombres.

Paris, gran escenario de placer, fué el teatro de las iras de una santa canalla, que intrépida i serena moria para enseñar a sus hermanos que la muerte por la verdad es el principio de triunfo.

La humanidad está enferma, la Europa se postra i el hombre bravea venganzas. La inmensa desventura de millones de séres jime consuelos que no recibe, derechos que no ejerce, deberes implacables como el rigor. Los déspotas sienten que una mano invisible i rabiosa les amenaza, que el sacrificio impulsa al valor para destruirles i que sus vástagos vagarán sin norte en busca del pan que ellos negaran al desvalido. Los soberbios del oro no niegan el peligro en que están los frutos de su avaricia. La ineptitud del heredero languidece temores, sospecha que la injusticia al fin recreará, que el trabajo no vendecirá sus ventas i que la guerra pulverizará hasta su nombre para levantar sobre sus escombros el edificio de paz, de amor i de consuelo.

Si un móvil político enjendró la derrota de la primera *comune*, una razon fundamental suma vitoreará la comuna del siglo XX.

Los pueblos no creen ya en la mentida, porque sufren males intensos, mas desesperados i mas mortales; desdeñan al prócer que les promete laureles de civilizacion, aclamados por el clarin de la guarra; monarquía o república son para ellos formas análogas de una misma gran iniquidad social; quieren imitar a la naturaleza que recita dia a dia, hora por hora, un poema santo de jenerosidad para los que saben leer sus secretos i escuchar sus relaciones; i si para imitar a la naturaleza es necesario que imite el poder terrible de sus cataclismos, el mundo absorto presencia a la suprema revolucion.

I así, como los arroyos se encuentran para formar rios, los rios para profundizar mares i los los mares para formar océanos, i aprisionan i vijilan ias costas de los continentes, así las familias con los pueblos, los pueblos con las sociedades, el mundo será una sola patria, el universo, que iluminado por un sol de eterna justicia, fecundará la dicha, el amor i la verdad entre todos los hombres.

El siglo XX se conmoverá por una segunda *comune*, mas terrible, mas universal; poderosa en todas las armas, será despiadadamente destructora; no será Paris, serán muchas ciudades las que amanecerán un dia incendiadas por el fuego que purifica, porque la muerte habrá hecho lo que nunca pudieron las vehemencias de la vida.

Tuvimos una *comune* de patriotas, faltan dos mas: una de héroes i otra de hombres.

Maria Luisa Frias

Natura

Detente hombre un momento; tus fatigas necesitan del reposo, acaso no estas dotado de una razon para conocerte a si mismo; o eres una cual aquella bestia que no distingues mas cuando siente la pesada carga i la tiren al camino para que se largue a andar atrabesando montañas, salvando precipicios hasta que deje de tocar el tosco cencerro que le anuncia el término de la jornada.

Detente i ven a contemplar la Natura; ¡cuan hermosa es! Ese conjunto de maravillas entrelazadas por si una de otras sin que jamas hayan chocado en su carrera evolutiva, es, la que llamamos con eco retumbante. Naturaleza! como si al nombrarla sintiéramos una fuerza que nos atrae hacia ella considerádonos orgullosos.

Es verdad, hai aquí un jérmen que nos obliga a venerar su majestuosa pompa, somos de ella, somos sus herederos porque ella es nuestra única madre i con justicia estamos obligados a mantener firme el cumplimiento de sus leyes.

Si al pensar en el oríjen natural de la humanidad, mui léjos de ese misticismo que obra fuera de la órbita de la realidad, se nos presentan algunas dudas en el fondo de la aplicacion positiva; bastamos solo volver hácia donde principia la primera existencia.

Concentimos que la produccion pase a poder de unos cuantos reconociéndoles el perfecto derecho de propiedad, quedando nosotros sin lo necesario para la subsistencia teniendo que pagar un tributo por aquellos que producido por la naturaleza i recojida con el esfuerzo propio.

Consentimos que se nos niegue el derecho de habitar en la tierra siendo esto es una necesidad que no puede evadirse; puesto que nadie puede vivir en el aire, sinembargo hai quien dice que la tiera fué del hombre i para el hombre: las frutas que ésta produce.

I por último concentimos que se nos imponga la autoridad del hombre por el hombre mismo, con un sistema de leyes elaboradas por una minoría, siendo que el derecho comun de autoridad en la naturaleza no tiene distincion; sus leyes no perjudican, se obeden entre sí, en cambio que las leyes artificiales de la humanidad perjudican i se desobedecen confundiéndose unas con otras.

Si al reconocer al conjunto de materiales naturales como principios de verdades naturales al sistema orgánico de nuestro modo de ser, a que dejarnos despojar de este sagrado derecho.

La tierra es nuestra? a produccion es nuestra? Poseámosla entónces.

Quien puede impedirnos a que recobremos lo nuestro? La autoridad acaso?

Destronemos la autoridad i el campo será nuestro; pero, si es posible destronar la autoridad —sus ejércitos son poderosísimos.

Tampo es un medio de escusa que atemoriza el impedirnos su destronamiento, quienes son esos ejércitos, ¿no somos nosotros mismos? si en lugar de apuntar la boca de nuestros cañones hácia la multitud que busca su herencia, los volveremos hácia atrás donde están los satélites de la autoridad veríamos cómo ésta se arrollaria a nuestros pies capitulando su accion.

Si el cuchillo que se ajita para decapitar a la víctima, se ajitara tambien para decapitar al asesino, veríamos como por fin destronabamos esa autoridad i con ella toda esa inmundicia que infesta el campo de la nvolucion.

He aquí nuestra divisa: somos o nó hijos de la naturaleza; si lo somos cobremos sus bienes.

Lo que a fuerza de bayonetas nos han quitado, justo es tambien que a fuerza de bayonetas lo recuperemos.

Salud.

Lebreém

Salmísticas

Crujen los huesos pálidos de los débiles. Los viejos diluvianos de la Idea, se estremecen arrebujados en los fríos cobertores de sus cabañas. La vírjen tejedora abandona la rueca... No hai guerreros para colocar sus mantos de armiño. ¡Todo desaparece! Las banderas de los osados vencedores de las Bastillas, se pliegan mustias, tristes, empapadas de nostaljias Solo allá, arriba, en las alturas del Sinaí, los dioses de doradas vestiduras se discuten las grandezas de sus dominios. I aquí, donde el mundo palpita, donde el dolor se profundiza, donde las plagas azolan,

donde la Muerte convulsiona los hogares, aquí es donde los hombres duermen i dnermen... Duermen paralojizados por la mentfra social.

***

Los rojos oriflamas no azotan los viejos muros del esclusivismo. Sirven de sombra insólita en la tienda de guerreros mercenarios. Hombres i doctrinas, armas i bagajes, adornan los *panpeins* i trofeos de los teocráticos protervos. La santa Idea, la virjen Libertad, la dioss Razon, acaudillada por los pretorianos, inclinan sus frentes radiosas e hincan sus marmóreas rodillas ante el sólio purpúreo del Capitolio. Los clarines de las falanjes proletarias, enmudecen, ante el eco del fragor que resuena en el espacio por los rencorosos buitres que dominan las alturas. I, aquí es donde los hombres duermen i duermen... Duermen prostituidos por el egoismo venal...

° ° °

Cansado el Soberano, arroja el cetro de bruñido acero a la cloaca desbordante de la falasía de sus hijos. El Leon rendido sacude su melena; desea escalar el inaccesible Rubicon, mas, la roca fria, inmóvil, silenciosa, le detiene. El jóven soñador se espereza; busca en los horizontes la estrella de su ruta que espera, como el Mesías de la Idea; quiere marchar...su guia no aparece. I, mientras tanto, la serpiente de tres cabezas, abre sus fauces de fuego, i tritura los cuerpos de los mártires. I el sublime drama de la humanidad, cae, cae como los mundos de Hugo; su chispa radiosa se opaca, escureciendo las cabezas de los apóstoles. Los jénios se pierden en la densidad de las brumas impasibles. I, aquí, los hombres duermen i duermen...duermen ofuscados por los pusilámines que eparecen como lepra social.

M. de la B.

Al Pueblo

¡Horror! ¿Veis como le azotan como a un animal? Mas, con éstos guardan mas consideracion. Un caballo, un buei o un mulo, cuestan mas caro i teme que se muera, i por lo tanto, se le cuida mas que al animal humano; son tan abundantes i tan fácil de conseguirlos. Se presentan solos. No es menester cazarlos con trampas i con lazos. En fin, son tan inocentes los hijos del trabajo!

Todos estos pensamientos se agolpaban a mi mente al contemplar un espectáculo digno de la época de Nerón. Un espectáculo bárbaro i sangriento. Un infeliz soldado tendido en el suelo, con sus carnes desnudas era la víctima. La tropa formaba a su alrededor al mando de tres o cuatro bandidos dorados de galones. A una seña de uno de estos criminales salen cuatro verdugos al frente armados de un instrumento de tortura llamado vara. Principia el *castigo.* Uno de los victimarios, (cabo), se adelanta con su vara en ristre, con la conciencia que cumple un deber de ciega obediencia.........¡¿Sarcasmo?!... Rómpe la la banda de músicos una marcha *patriótica* i el cabo toca con su vara las carnes del infeliz que yace en tierra. Luego aparece una negra mancha en sus blancas carnes; al otro golpe salta sangre... ......¡¡Que caiga sobre vosotros bandidos i que esa sangre jenerosa que hoi haceis derramar sea el gusano roedor de vuestras conciencias...... Qué? conciencia? no la teneis. Sois unos asesinos!

El infeliz sigue esperimentando los sufrimientos del calvario. Es otro Cristo que su vierte sangre para la salvacion de un pueblo.

La víctima ha perdido el conocimiento, sus carnes ya no parecen tal: es una gran herida de la cual mana abundante sangre. Los verdugos se ceban en él. Aún no han concluido. Es necesario mas.

Ya los cabos están cansados i sus varas humean sangre. El bandido mayor no está satisfecho; así lo demuestra su siniestra mirada, su furioso ademan.

Hace retirar la tropa a conducir a la victima desfalleciente al calabozo! Hicieron su *justicia.*

Pueblo, tú mismo habeis sido testigo de estos tormentos inquisidores. ¿Cómo lo permitís?

Es menester que nosotros, los de abajo, de una vez castiguemos tanta maldad, es mui fácil: no vamos jamás a los cuarteles, no seamos verdugos de nuestros hermanos, no ingresemos ni en policías ni ejércitos i nos veríamos de una vez libres. Seamos rebeldes, no obedezcamos a leyes estúpidas solo hechas para el pueblo. Somos tantos los oprimidos i son mui pocos los opresores. Sacudamos de una vez el pesado yugo que nos oprime, i demostremos con la práctica que somos conscientes.

Podemos ser los señores del mundo sin consentir gobie nos ni mandones de ninguna clase. Si, todo esto lo podemos hacer con una base: la union!

Obreros i compañeros de esclavitud, venid a luchar con nosotios, que el dia de la justicia alborea. Ya se divisa la era de la libertad; luchemos i preparémonos para la gran lucha, la lucha magna que se librará el dia de la gran Revolucion, en que las coronas reales i las bandas presidenciales rodarán a nuestros piés.

¡Los tiranos rodarán al abismo para no levantarse mas!

Ubaldo Verani G.

Las sociedades de resistencia

Desde tiempo inmemorial há que el obrero viene buscando un medio como mejorar sus pésimas condiciones en que la esplotacion de su trabajo hecha por el capitalista, lo ha colocado. Distintas han sido los que han puesto en práctica i todos ellos han dejado, sus resultados, mucho que desear.

En un principio se creyó que no debia desearse ni mucho ménos trabajar por cambiar la inhumana manera de vivir; porque se decia que el pobre habria nacido para sufrir i no gozar! Absurdo que se tragó la clase productora durante mas de XV siglos, sin que nadie se atreviera a protestar o darse cuenta de tan enorme barbaridad.

Como la vida humana no está nunca estacionada en un punto determinado, sino que ella va revolucionando de dia en dia i en su contínua revolucion la evolucion le antecede, los obreros pudieron mediante la evolucion del pensamiento, darse cuenta cabal de que eran victimas de una odiosa maldad de parte de los famosos capitalistas llamado sus protectores de los obreros, i que éstos se tomaban toda la ganancia del trabajo sin haber dado una sola fuerza a su ejecucion, i ellos, que todos los sinsabores se llevaron, desde ántes que se ponga el sol hasta que se pierde en lontananza, no les quedaba sino una parte infinitecimal de lo ganado para poder atender con ello a su vida i la de su familia; motivo, mas que suficiente, para que se diera en decir que al obrero se le tenia a racion de hambre.

Partiendo de esta base, la conviccion de que sobre ellos pesaba una gran injusticia, se resolvieron buscar un remedio que, consultando la justicia i la equidad, les pudiera calmar ese mal que les arrebataba lo que a ellos les costaba tantas fatigas.

Mucho debieron pensar los asalariados sobre esto, ántes de emprender una obra que si no daba los resultados esperados, se espondrian a perder su ocupacion. Estos pensaban que si iban a pedir un aumento de sueldo sobre sus míseros jornales, se les mandaria a la calle sin oir sus protestas i, si se retiraban de una fábrica para ir a buscar trabajo en otra se encontrarian con la misma injusticia, i si no hacian una protesta pública es porque no conocian los medios i por temor a la fuerza bruta que siempre está de parte de lo ilegal i lo abusivo.

Estas hombres de conciencia sana desconocian por completo aquello de que *la union hace la fuerza* i los grandes preceptos de solidaridad que deben unir a los incansables productores de la riqueza social, en todas sus manifestaciones.

Despues de mucho dilucidar sobre la manera i los medios de implantar las reformas, llegaron a aconsejar algunos, de ir a esta fin por medio de la política i los mas pequeños de cerebro en pedir por favor a los patrones.

Desgraciadamente fueron dos propuestos, dos medios que estaban llamados a no dar nunca los resultados, pues, se perdió lastimosamente un período de mas de cuatro siglos, sin que las personas elejidas para pedir las mejoras al estado pudieran decir alguna vez: ya hemos conseguido lo que tantó nos ha costado en encontrar: la emancipacion de la esclavitud del taller.

Ya habíanse desilusionado de encontrar un rato de tregua a sus sufrimientos, cuando aparece en el mundo obrero una bella idea, i no podia llamarse de otra manera, a la que, sin grandes riesgos cambiaria por completo la faz de la cuestion.

Esta gran idea, que todos creyeron en un principio que era un absurdo, fué el espíritu de hacer solidarios los sufrimientos de los trabajadores, por cuyo medio se trazó, una en pos de otras, una gran cantidad de mejoras que jamas se habrian conseguido por súplicas o por delegados ante los parlamentos.

Fundada la solidaridad entre todos, fundáronse entónces las grandes sociedades de resistencia; su aparicion como lucha contra el capital, hizo temblar en todo el mundo a los grandes i pequeños esplotadores del músculo.

Sus resultados no se hicieron esperar, en cuanto los obreros veian que sus sufrimientos eran grandes, i establecida la union entre todos era suficiente para implantar todo cuanto deseaban, i todo nada mas que con un poco de conciencia en el cumplimiento de sus deberes.

Así vemos en la historia los grandes movimientos hechos por estas sociedades de resistencia, basadas sobre argumentos irrefutables. En Pensilvania, en 1845, luchaban los obreros unidos en esta forma: duraban cuatro semanas sin contar con dinero alguno i atenidos solo a la solidaridad que los unia, hasta que los capitalistas, faltos de brazos para las producciones que a ellos los enriquecia, hubieron de ceder en todo a las exijencias que los obreros les hacian: las ocho horas de trabajo (donde se trabajaba de 10 a 12) i un considerable aumento en el j rnal, i que si no doblegan en la lucha, de segnro que su ruina habria sido inevitablemente; los obreros no estaban dispuestos a cejar un punto en esa lucha.

Este hecho i muchos otros que no citamos por no esternos demasiado, i que ellos se están viendo dia a dia, nos induce a asegurar que el único medio de mejorar nuestra condicion como asalariados es la sociedad de resistencia, i que ante la lucha emprendida en esta forma no habrá capitalista alguno capaz pe hacer frente, porque todo cuanto se haga será inútil.

Siendo que es el brazo el que da la riqueza pública, es él el qua debe empezar i no el capital usado por éste.

Fundemos, pues, sociedades de resistencia gremiales para imponernos ante los abusos del capital i habremos dado un gran paso hacia nuestro mejoramiento económico.

Con un poco de union habremos conseguido todo.

Nicolas del C. Orellana

Las propied des

De lo escasísimo que hemos leido i lo poco que hemos podido sacar como consecuencia de las teorías, casi confusas que se emiten todavía en nuestra pobre propaganda, que se hace así por la carencia de testos, emitiremos, a la vez, las deducciones que nos sujiere la lójica acerca de las propiedades establecidas por el órden social actual i

la propiedad en jérmen que cada anarquista llevamos en nuestros cerebros.

En las controversias que sostenemos con nuestros profanos se suscitan diverjencias al respecto de la propiedad comun, que se establecerá en la sociedad futura. Les parece imposible llevarla a la práctica, i los mas, no la conciben, se dan de cabezadas, i no quieren comprenderla, como es natural, aquellos que son propietarios, i se les hace mas estrecho el majin para no dar paso a la teoría; sobre todo, cuando les está en razon inversa con sus propiedades. Así, si posee poco o nada, transije; i, al contrario, si nuestro profano es poseedor, ah, no; no transije, no comprende.

Todos conocemos las dos propiedades establecidas por este órden social, sus orijenes, sus desarrollos i medios de adquirirlas, i sabemos que ámbas marchan a la unidad, pero con un fin aterrador. Nacieron de la propiedad que soñamos, la comun, por induccion de los caprichos i las ambiciones; ambiciones que, erijiéndose en fuerza despues, las han instituido i las mantienen hasta el presente por la sancion de las leyes que se crearon para poseerlas a salvo de otras ambiciones.

La *propiedad individual* se obtuvo, como hoi, ora por la fuerza, ora por la astucia, ora por medio del esfuerzo personal de un un individuo de conciencia. Pero la propiedad obtenida por este último medio, el esfuerzo, es siempre insignificante. porque, el esfuerzo, sólo, es nulo; i nada se logra obtener tan solo con el esfuerzo del trabajo i el fruto de los sudores, vijilias i economías.

Hoi nadie renuncia a adquirir esta propiedad, individual; todos, siguiendo el rumbo que siguen los demas, echan mano de cuanto está a su alcances; porque desde la niñez se les ha inculcado el egoismo como enseñanza primordial i cuyo sentimiento se va desarrollando en el individuo a medida que va palpando las necesidades i escucha las negativas del ambiente que le dicen que solo debe sostenerse con sus propias fuerzas. El individuo entónces, despertada la obcesion de adquirir, busca todos los medios para lograr sus aspiraciones. Encuentra el trababajo, pero el trabajo tan solo dá para matar el hambre i llevar tan solo un harapo. Sabe que si sigue trabajando lentamente, llegará a la decrepitud, si llega, gastadas sus fuerzas, imposibilitado para el trabajo, sin haber logrado economizar ni una moneda ¿Qué hará entónces para asegurarse el mañana? Seguir la corriente, el ejemplo. Era esplotado; luego, esplotará tambien. El hombre humanitario, que fué, de nobles sentimientos, si los tuvo, se acabó. Opta por esplotar, por *chupar* la sangre de sus hermanos, como cieretos insectos parásitos que devoran a sus propios conjéneres.

Luego este individuo da prole, i estos señoritos, nacidos en cuna de oro, sintiendo desde ella el roce de la seda, viviendo en la molicie ¿a qué aspirarán? a igualar Focion? Siendo el padre un esplotador sus hijos serán filántropos? Por exelencia serán individualistas.

En cuanto a la *propiedad colectiva*, que puede ser hasta de dos individuos, pero hagámosla mas estensiva, la patria, tambien ha tenido los mismos principios. Un grupo de individuos, una tribu, se marcó una parcela de terreno i la defendió de los ataques de las otras tribus por medio de fosos i empalizadas, para luego, mas tarde, con los progresos del arte, circundarla por murallas.

El imperio de la fuerza despues, cuyos símbolos ostentan algunos pabellones todavía, se impuso a las otras tribus, cuyas propiedades pasaron, o por requisiciones o por derechos de guerra, a formar parte del territorio, cuyo pueblo, mas fuerte, se precipitaba sobre los otros impotentes é indefensos. He ahí el orijen de las patrias.

En sus principios estas patrias fueron pocas i pequeñas. Como he dicho, una empalizada i luego una muralla bastó para marcarlas; mas ahora que han surjido otras *tribus*, otras *razas* i otras *patrias*, no bastan ya esas empalizadas ni esas murallas. Hoi marcan las fronteras de las patrias que dividen a los hijos de la familia humana i establecen los odios entre los mismos tan solo por haber nacido en opuestos trópicos o en diferentes latitudes, un rio, una quebrada o las crestas de una montaña, sobre cuales las se alzan los protocolos i las leyes; lo que no obsta para que, cuando las diplomacias estén discordes, se arrastren los cañones mas destructores para estender mas los dominios, derribando esos hitos que marcan las líneas fronterizas.

Tanto la propiedad individual como la colectiva, si se las compara, al escojitarse cual de ellas es mas justificada, se verá que no hai por cual de ellas decidirse. Tienen el mismo orijen, los mismos desarrollos i persiguen los mismos fines.

Ahora, nuestra propiedad, que jermina en nuestros cerebros, depurándose, para llevarla a la práctica, arrancándolas nuestras manos para brindarla a nuestros hijos i a las jeneraciones futuras, es la *propiedad comun*. I al establecerse ésta, nacerá esa patria, sin fronteras, hija de Séneca i predicada por Anarkos, que está por sobre todos los egoismos i sobre todas las ambiciones!

La propiedad comun consistirá en el acumulamiento de todos los productos para que todos disfruten de ellos. Para arrancar estos frutos i elaborar estos productos, se implantará la ayuda mútua, guiada solo por un sentimiento de confraternidad. Cualquiera solicitud será atenderá tambien por un sentimiento de proteccion. I aun cuando los individuos se vean imposibilitados para producir, teniendo derecho a la vida, como los demas, habiendo producido durante ella, siempre tendrá derecho a todos los frutos que se produzcan. Este será el comunismo.

Mas nuestros profanos i controversistas todavía no quedan sotisfechos, i nos arguyen: si la propiedad comun será de todos ¿no surjirán entónces espropiadores que, teniendo derecho a todo, le arrebaten a uno lo que mas les plazca? A lo que contestamos nosotros que ese no seria el comunismo que predicamos. Nuestro comunismo, consistiendo no en el intercambio sino en el abastecimiento de productos para i entre los depósitos de la comunidad, cada individuo, al necesitar un producto, no recurrirá a otro indiuiduo a pedirle, a cambiarle o a arrebatarle, sino que acudirá a los depósitos a dejar sus productos o a recojer lo que necesite. Estos productos en los depósitos acumulados, serán en su número inconcebibles, porque todos trabajarán.

Tómese en cuenta, que hoi, los produetos elaborados tan solo por la clase trabajadora, se corrompen i se desperdician, i bastan i sobran para mantener tanto parásito i tanto zángano que consumen sin producir. Ahora, en la sociedad comunitta, cuando todos produzcan ¿adónde llegará la cifra de los productos, cuando de todos esos terrenos que hoi se mantienen incultos, i en donde solo crece la yerba, por la avaricia del capitalista, se arranquen los frutos que brinda la naturaleza, harta de elementos químicos i cargada de ajentes meteóricos prontos a hacerla estallar en vida i vejetacion exhuberantes al menor impulso?

El negro i aterrador mañana de hoi se trocará en el mas risueño bienestar, que no hayan soñado aun las imajinaciones mas fantásticas.

Hoi ni las riquezas de los Cresos aseguran el mañana positivo. Las arcas descansan sobre bases de movediza arena: una conmocion financiera, un mal juego de especulacion, un vaiven de la fortuna, basta para tumbarlas, i su oro, se verá vaciarse sobre otras arcas mas engullidoras. Luego, esas opulencias se ven disiparse como las nubes de polvo que disipa el viento!

Segun nuestras teorías, como lo hemos espuesto, así seria el tomunismo.

Si consintiendo ahora, por un momento, que el comunismo sea como lo interpretan o pretenden ponerlo en ridículo, de que todos tengan derecho a lo mio, figúrense mis lectores ¿en qué *traje* regresaria yo a casa, si un individuo, teniendo derecho, me despojara de todo mi vestido en plena calle?

Esto no seria un comunismo; seria una aberracion, i mas que eso, una pretension estúpida.

¿I mi mujer tambien seria de todos?

Quien quiera, entónces, productos, vaya a la Comunidad i pídalos; quien quiera caricias; únase libremente a una mujer i reclámeselas; pero deje en paz a mí i a mi mujer.

Ahora nosotros para idealizar el Comunismo, decimos con Proudhon: «la propiedad es un robo»; i, añadimos, que la única propiedad *propia* del individuo será aquella porcion de tierra en que reposarán sus cenizas, cuando haya abandonado el escenario de la vida!

VIAJE AL SUR

Aunque la dificultad hubiese intervenido en las operaciones que sin ser difíciles eran en parte desconocidas, yo habria siempre invocado la voz de la gratitud en señal de reconocimiento a los hijos del trabajo que, con la sonrisa de la cinceridad, saludaban mi llegada, como si mi persona de simple proletario hubiese significado una alta dignidad.

Héme aquí, hombres, a quienes yo pude apretar vuestras manos encallecidas i contemplar esos rostros tostados por las consecuencias del rudo trabajo; héme aquí, haciéndome eco de vuestras gratitudes i enviándoos desde estas columnas el grito de paz, desprendido con enerjía de una multitud de corazones que sufren como vosotros, esperando el gran dia de la rejeneracion social.

Aunque mui superficialmente habeis distinguido el horizonte de la verdad, tenemos absoluta confianza que sereis en adelante el fogoso incansable, el luchador incesante por levantaros de esa inercia que os mantiene atados al yugo de la esplotacion, dejando vuestros pulmones en el yunque para estraer la riqueza que pasa a las cajas de los capitalistas, quedando vosotros siempre sumidos en la oscuridad del abismo miserable, sin otro patrimonio que la mezquina racion de hambre.

Acaso, por ventura, no habíais pensado en estudiar el gran problema social, buscando la solucion que definiera esa horrible desigualdad, donde aun considerado ménos que la béstia, no teníais otro amparo que doblegaros al látigo que los mayorales del feudo sacudian al compas de sus furibundos caprichos.

Por fin, para vosotros ha llegado la luz, hiriendo vuestros corazones, que apénas avistaron la aurora, que les anunciaba la proximidad del gran dia, gritásteis a un tiempo: «No mas amos, somos nosotros los hijos del porvenir, que exijiremos el derecho a la vida que hoi se nos quitaba poco a poco, hasta que el cansancio nos hacia inclinarnos a la sepultura, llevando entre las múltiples miserias, el conjunto de harapos, únicos vestijios de nuestra vida anónima.

Ahora, ya es tiempo de marchar a la lucha; somos ya muchos; donde caiga uno, ahí caeremos todos, satisfechos de haber conocido la verdad, i morir por ella.

¡Salud, trabajadores del sur! Vuestros hermanos del norte están con vosotros; jamas nos haremos desentendidos. a vuestros dolores, dispuestos estamos al sacrificio, para salvar las multitudes.

Luis Morales Morales.

Pinchazos

Recorriendo los establecimientos en donde mas sobresale la esplotacion iní:ua que se hace al obrero hemos encontrado el de la :mprenta Nacional, cuya descarada usurpacion del jornal raya en la desverguenza.

Hemos principiado desde la puerta; es decir, desde el portero hasta el último empleado de la seccion prensas, comparando sus jornales con los que se asignan en otros establecimientos de la misma naturaleza, i hemos visto que ellos han superado en mezquindad a todos los demas. I esto es nada todavía al lado de las tareas abrumadoras que les imponen a los operarios el director, el rejente i los *maestros*, amen del pésimo tratamiento que se les da.

Para ocuparnos únicamente de la seccion prensas, prescindiendo de los abusos que se cometen en las otras secciones de cajas, paquetes i encuadernacion, en donde hai individuos que se prestan para realizar trabajos mas abrumadores én cambio de algunas monedas que le arrojan los patrones, para reportarles economías a éstos i graves perjuicios a sus compañeros.

Aquí, en la seccion prensas, obligan a hacer un doble trababajo a los operarios a fin de emplear ménos trabajadores, por cuanto se les impone la obligacion de lavar formas i rodillos, que no se hace en ninguna parte, i trece horas de un trabajo forzado, asignándoseles todavía un jornal de CATOR 'E PESOS SEMANALES!

No obstante, es tal la mansedumbre, la *borreguez*, que hai individuos que se mantiner ahí hace catorce años soportando todas esas gabelas i admitiendo ese miserable jornal.

I estos evanjélicos varones ellos mismos mataron un movimiento que se organizaba para hacerse disminuir las horas de trabajo i aumentar los salarios, revelándolo i ofreciéndose trabajar mas horas por unos cuantos centavos!

Patrones, ya que les pagais una miseria, ponedles un bozal ahora a cada uno de esos borregos!



LAMER LA MANO QUE LO AZOTA

Con motivo de habérseles ocurrido a los *gringos* de la «Imprenta Moderna» hacer perder de trabajar a los operarios de este establecimiento los dias juéves, viérnes i sábado de la pasada semana, so pretesto de que eran dias consagrados *al culto relijioso*, viéronse éstos obligados a declararse en huelga el miércoles, dispuestos a no volver al trabajo por ese dia si no se declaraban los dias ya nombrados hábiles para el trabajo.

Esta pequeña huelga habria dado excelentes resultados, i no solo se habria conseguido trabajar los dias mencionados, sino tambien disminucion de horas de trabajo, i hasta aumento de jornales, a no ser por la accion poco honrada i si mui canallesca de parte de algunos que a trabajar se quedaron, i otros que vol- vieron mas tarde a hacerlo, olvidando la solidaridad que debe unir a todo individuo que sufre las tiranías del capital o del autoritarismo.

Para evitar que en lo sucesivo vayan estos individuos poco escrupulosos a romper movimientos jenerosos que les reportarán beneficios a todos, damos sus nombres; conózcanlos como traidores de sus compañeros i vendidos al oro burgués. El uno es Miguel Miranda, prensista, i el otro el *Negro* Salgado; este último no es la primera vez que lo hace, pues guarda en la historia de los movimientos, unos cuantos borrones que empañan su reputacion como compañero, entre otros el año 1888, en la huelga de EL FERROCARRIL.

Mas censurable es la conducta de Salgado cuando se toma en cuenta que este individuo contaba con un puesto seguro en la Imprenta Nacional.

A Miranda, al echarle en cara su mal proceder, por ir a trabajar i p ner mal a los que quedaban fuera, diciendo que eran anarquistas i que querian hacer pedazos la imprenta, contestó que no queria morirse de *hambre!*

Nosotros preguntamos ¿por qué no se hace esas observaciones cuando pierde de trabajar una semana entera o tres dias, bebiendo a costillas de algun prójimo de buena voluntad que quiere hacer el gasto, o por qué no así, cuando deja a su mujer sin dinero por irse a casas inmorales?

Por hoi no nos estenderemos mas sobre este punto, creyendo que con lo dicho se comprenderá la mala accion de estos rompe-huelga, por la cual han resultado despedidos dos de nuestros buenos compañeros.

Miguel Miranda i el *Negro* Salgado no han hecho otra cosa que lamer la mano que los azota.

El indagador

Movimiento social

España.—*Mataró*. Los albañiles han obtenido la jornada de 8 horas. Igual cosa exijen ahora todos los gremios de la construccion de edificios.

Mahon. Próximamente aparecerá en Mahon un nuevo campeon de ideas libertarias que llevará por título *La conquista del Pan*. El número suelto tendrá precio voluntario i aparecerá quincenalmente.

Para la correspondencia i pedidos, dirijirse a nombre de Luis | ledó, calle de Iglesia núm. 58, villa Cárlos.

Maulleu.—Insertamos a continuacion la protesta que suscriben varias entidades obreras con motivo de las huelgas que en Barcelona se llevaron a cabo. Dice así:

PROTESTAMOS a la faz del mundo entero de la conducta vil i cobarde que la burguesía de Barcelona sigue en las huelgas desarrolladas en dicha ciudad catalana. Protestamos tambien de la coaccion que ejerce la primera autoridad de la provincia en pro de los encanallados esplotadores i en perjuicio de la masa obrera, eje innegable de la riqueza social toda.

A los trabajadores de Barcelona les obrservamos que es preferible el contemplar un campo lleno de cadáveres que el mas insignificante villorrio lleno de esclavos.

Nosotros, en estas cuencas del Ter, Fresser i Fluvia, os prestaremos incondicionalmente la solidaridad que nos sea posible, i de paso os decimos sinceramente que ansiamos llegue pronto el dia de saldar cuentas con todas las clases de parásitos i tiranos.

¡Ánimo, hermanos de infortunio! Viva la emancipacion humana!

Deseamos al proletariado salud, revolucion i adelante.

La Junta de las tres clases: Vapor, el grupo «El Porvenir Social» i la Seccion (en organizacion de oficios varios). —Maulleu, Enero 7 de 1902.

Estados Unidos.—*Boston*. Se han declarado en huelga 30,000 cargadores, rechazando todo arbitraje i la intromision de todo político. Los obreros de Chile pueden tomar ejemplo.

SOLIDASID D, OBREROS DEL MUNDO!

Hoi mas que nunca necesitan los obreros españoles el apoyo de los obreros del mundo. No sabemos a dónde vamos; se nos empuja al abismo, a la desesperacion, i la desesperacion es capaz de producir grandes trastornos. Que no quiten la vista de España, que no nos abandonen los trabajadores del mundo.

Solidaridad, reclamamos, mucho mas moral que material, mítin i ajitacion; que hable la prensa obrera, que se entere todo el mundo de lo que sufrimos, i de lo que luchamos los trabajadores españoles.

Grupo «Solidaridad Internacional».

PENSAMIENTOS

¿Cuestion obrera? Formulemos bien el problema.—En el fondo no hai tal cuestion obrera, sino una custion humana. Sobre la tierra solo existen dos clases de hombres: los productivos i los improductivos; los que sostienen i acrecentan la vida, i los que solo la gastan o la detienen. La cuestion está en apoyar los primeros i combatir los segundos.—*J. Ruskin.*

*
° °

Solo la noble i grande intransijencia nos puede salvar del avance apostólico que nos amenaza.

*
* *

Luchar por una libertad es el deber de todo hombre consciente.

Imp. L. V. Caldera, Bandera 919